

Administración y Dirección  
Provisoria:  
RÍCON N.º 523

# LA VANGUARDIA

ORGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE LA RAZA NEGRA



Directores:

Dr. Salvador Beterbide  
Sr. Isabelino José Gares

## Solidaridad y esfuerzo

Secretario de Redacción:

Carlo<sup>s</sup> Cardoso Ferreyra

### SUSCRIPCION ADELANTADA

Capital por mes . . . . .	\$ 025
" " trimestre . . . . .	" 0.65
" " semestre . . . . .	" 1.20
" " un año . . . . .	" 2.20
Número suelto . . . . .	" 0.15
Argentina por mes . . . . .	mín 0.80
	—00—

Administrador:  
**EXQUEL LARRAURA TEDIN**  
—::—  
Aparece los 15 y 30 de cada mes  
—::—

Los remitidos se reciben hasta el 11 y el  
26 de cada mes  
—::—

La correspondencia a nombre del  
secretario  
—::—

Los originales no se devuelven

## LA VANGUARDIA

Montevideo, Setiembre 15 de 1928

### Nuestra acción

—00—

No hay duda lenta, pero profusa al fin la vibrante acción de éste modesto paladín de nuestra raza. Si bien abriga un ferviente anhelo de solidaridad, cumple también, con la ingrata pero valiente y altruista misión, de ir puntualizando honestamente, defectos que á nuestro entender son el cúmulo de factores que atentan directamente contra la tan ansiada unificación y desde luego a la marcha progresiva en el orden social y cultural de la colectividad cálida obseción que fervientemente co bijamos que nadie honradamente nos podrá negar, de bien intencionados, sabiendo, que está arraigado en nuestros hombres, esa igual intención, no sólo desde nuestros días si no en la larga caravana de los hombres que nos han precedido.

Ayer como hoy tienen que surgir los desinformados, los eternos escépticos, que ven en nuestra cálida predica y en la férrea y tesonera acción; maquiavelismo y fantasmas...

Es que es muy fácil colocarse en la cómoda posición de "observador" para así contemplar ventajosamente lo que hacen los demás, para luego poder criticar con énfasis con sus ingenuos adictos.

Es y será nuestro galardón esta nuestra modesta obra, de haber ido en pos al gestarla, de un sano ideal, de una dignificación del ambiente y de elevarnos al diapason con la hora

histórica actual.

Poniendo á merced de tan noble acción, lo más puro y grande de nuestro amor, la abnegación necesaria, y la convicción abrigada en nuestra fervorosa fe y la consciente responsabilidad moral, es decir, todo; generoso impulso, fuerza dinámica y sencilla, necesaria indefectiblemente para el andar en la marcha; cuyo camino es de incertidumbre e inquietud; la acción es emprendida, como soñadores de las obras reivindicadoras e idealistas en todo orden de la vida colectiva.

### Apuntes de mi cartera

En un Estado de los Estados Unidos de Norte América, acaban de aplicar la feroz e inaudita ley de Linch.

Se derrumba el barniz de la deslumbrante civilización y de la excesiva Democracia que obstenta vanidosa la sociedad de este astuto país. Diciendo que todo es una audaz mentira, porque su instinto feroz aparecerá a la primera hostilidad; se cobijan bajo esa candorosa sombra, para hacer prevalecer así su llamado derecho de justicia, de equidad e inmiscuirse en la vida interior de los pueblos — mal llamados débiles, luego, observarlos con la doctrina funesta de "América para los americanos".

Y como una ignominia eterna, como una ulera en la palpitante máscara de humanidad del mundo civilizado, acciona, indiferente e implacable la feroz ley de Linch... contra la más noble y estolica de las razas que formaban en su población de dos millones de habitantes; más de su quinta parte eran negros esclavos de las colonias del sur), traficaron sus carnes, explotaron las fuerzas de sus nervios, corazón y alma, para elaborar la fuerza creadora, secular de sus fabulosas riquezas.

Gestadora indiscutiblemente de la horripilante esclavitud.

Y cuando creímos dormido el odio del espíritu del déspota y su instinto de erocidad, atributo, no tanto dura, de su iniquísima personalidad, despierta, digo, como no despierta jamás el león en su madriguera, ruge, abulla queriendo desgarrar parece el meridiano de propio siglo XX.

Yed y meditad y sentirás paulatinamente que bullen los glóbulos de vuestra noble y bizarra sangre.

Dice el telégrafo, que dos policías apellidados Davis y Bradshaw, tuvieron que disolver una reunión formada por gente de color. Uno de estos negros tiró, (Oh incrustos!) un revólver que llevaba consigo y escapó. Por qué? persiguiéndole Bradshaw que al instante detuvo. Davis á su vez, capturó á otro negro llamado Robert Powell. Algunén disparó entonces un tiro, contestando Davis con otro... Sonaron más tiros y mientras el policía Davis

caía mortalmente herido, no se sabe por quién, el negro Powell también se le plomaba atravesado el vientre de un balazo, e acusaron de haber matado a Davis; lo negó, y le llevaron por lo pronto al hospital.

Entonces la multitud recordó que hace un año se acusó á otro negro de haber dado muerte a otro policía, no habiéndose podido comprobar, pero esto era nada más que una pustificación para que la jauría se embraveciera, egos de ira, implacable en su odio de raza, sedienta, como una loba, de sangre, de crimen; esa multitud bárbara invade el hospital y se lleva al deshidratado Powell, gravemente herido y lo colgó á un árbol, en horroso suplicio..., dejando allí el cadáver toda la noche...

Si conocer etimología puedo afirmar categoríicamente que en el mundo civilizado no existe otro pueblo igual, con tan arraigado impetu de salvajismo...!

No vallamos a los puntos de vista constitucionales que establecen iguales derechos á los unos y á los otros; hay principios, hay derechos por encima de esos sectarios prejuicios, de razas, que solo se conciben en los hombres bárbaros medieros, cuyas mentalidades de rancios, perjurios, de pignos, que quedan inmunes ante el mundo civilizado. A raza se sentirá lesionada brutalmente, pisoteada su aufera dignidad ante a este insulto espectáculo; y así vemos una vez más el cúmulo inexorable de la ley del prepotente déspota, que caerá no hay duda, como cayeron Cartago, Roma, España de Carlos V y Napoleón...

Recordemos esta venturosa frase de Nietzsche "No te pese demasiado tu soledad, hermano, que ya vendrá rengueando la hora de la justicia.

NAGEL

### Para los suscriptores

En cualquier empresa cooperativa, todos los socios; los que aportan mucho, los que aportan poco, y los que no aportan nada, exigen siempre el mayor rendimiento de los que dirigen la acción de tal empresa.

Nuestros suscriptores forman el activo más fuerte de nuestra caja social, y deseán se les haga participes del fruto con premura, pues ellos dan el rendimiento, por el que vive nuestro diario, aunque no, por esto, este rendimiento se ha desarrollado con el positivismo que se esperaba, dado el número tan crecido de suscriptores que tenemos, pero por lo que a ello respecta, estamos llenos de optimismo pues estamos seguros, que pronto se regularizará esta situación, que redundaría, con el regocijo de todos, en la marcha progresiva de nuestra Vanguardia.

Ahora bien, muchos suscriptores se molestan, y hasta crean situaciones

violentas, porque han recibido tal o cual número del diario con retraso, o porque no les ha llegado; tienen razón, y más aún en este último caso. Pero es injusto que se piense que tales anormalidades son fruto de nuestra falta de voluntad, esto no es así, no puede ser... suponemos amable lector que si el ponemos cada uno un centenar de diarios bajo el brazo, fuese factor decisivo, para que vosotros recibierais "Vanguardia", con puntualidad, no titubariamos ni un instante en salir hacia los cuatro puntos cardinales, convertidos en canillitas "gentlemen", y llegar hasta el domicilio de cada suscriptor y dejarlo así, satisfecho.

Pero desgraciadamente, como todo esto, al parecer fácil, es completamente imposible, nos vemos precisados a reenrizar a los servicios de la Oficina de Carteros, cuya deficiente organización, y sus peores servicios, son contemplados por nuestros suscriptores como faltas nuestras.

Y es así, como nosotros, tenemos que luchar, contra las anormalidades de esta Oficina que parece ejecutar sus trabajos gratis, y contra las quejas de muchos de nuestros suscriptores, que tienen que comprender que nos llenaría de gozo, que todos recibieran "Vanguardia", a su debido tiempo.

Por lo tanto, se hace necesario que Vds. nos presten ayuda, en el grave conflicto que nos encontramos.

¡Les sería tan fácil a Vds. no molestarse por eso!

Con pedir, otro número, que muy gustosos le serviríamos en la brevedad posible, asunto concluido.

### Paliques Culturales

— o —

Y si un amigo te hace mal, dile: te perdonó lo que me has hecho; pero lo que yo te has hecho a tí, eso ¿Cómo podría perdonarte? — Nietzsche. (Zarzuela)

Exco<sup>s</sup> Vd., señor respetable que queremos platicar hoy... Con Vd., señor, que tiene hijos jóvenes y sones y niñas bellas y gentiles... Con Vd., señor amigo, que aunque tiene algunos defectos (y eso no minora su personalidad dado que nadie es perfecto) no pierde oportunidad, de conversar mal de tal o cual persona, de denigrarla, por el sólo hecho de que no le sea simpática no cultive su amistad o no concurse en los altares de su egotismo sin límites, o de su vanidad. Si es posible, en el deleite de sibarita de un soplón en rueda de amigos, y haciendo gala de una piosopopysa unica, ataca a diestros y siniestros a tal o cual persona.

— Que aquél n<sup>o</sup> sabe nada.

— Que Sulano es un vulgar bando

(y esto, aunque vaya y lo repita en su hogar, exhalando él mismo, los metálicos valiosos báquicos) con tal o cual defecto más y que tiene tal o cual pretención.

Y lo más sugerente, es que este señor megalómano, cuando está en su medio ambiente es bravucón y levantisco, pero... cuando se encuentra con la persona de la que es descomodamente vociferó, con aire de amigo, es todo estimación y todo elogio...!

Eso no, señor! ¡Vd. recuerde que es hombre y por lo tanto debe obrar como tal.

Yo, cuando combato a una persona, primer uso armas leales y francesas, jamás la lengua, y otra cosa, trato de ponerme en su plano intelectual (1).

Trate en lo posible, señor respetable, de denigrar, mire que llegará, no le quiera duda, el día del juicio final y le daremos el suplicio que la Leyenda asigna a Prometeo...

CHARLES TODOCAR

(1) — Dijo J. J. Veyan: "La pluma es muchísimo más prudente que la lengua, y sobre todo más verídica.

## Nosotros y Norte América

Lo que va de ayer a hoy

Constatamos, con la satisfacción que es de imaginarse, aunque ello, claro está, y es obvio el decirlo, no nos vela el recuerdo de las iniquidades comitidas por la tentacular nación del norte, con nuestra raza) constatamos, como decíamos, la saludable reacción que se opera en lo que atañe al prejuicio de razas...

No quiero abrir polémica sobre este enojoso asunto, ni pretendo llevar la sinnerización de mi actitud, a la desfiguración de los hechos, lo cual, no condice con la modalidad de mi carácter, ni se justifica, con el leal aprecio que mi raza me merece.

Sí algo pretendo es: exponer a la

luz meridiana, mi actitud, para que serena y lealmente se la juzgue.

Se puede creer, — si con toda sinceridad juzgamos los hechos, — en actitudes de mi parte, de agravio para con el elemento de mi raza? "No"

Yo siempre, desde los lejanos días de

José L. Andrade.

S. S.

—

Hombres de nuestra raza  
Reseñando valores. — Don Andrés Seco y "La Conservación", primer periódico negro sobre nosotros.

Como habíamos anunciado en el número anterior, nuestro asiduo colaborador Charles Todocharie inicia hoy una reseña de los valores que ha tenido y tiene nuestra colectividad; hoy, por vez primera, toca el turno al batallador y meritario don Andrés Seco, de imborrable recuerdo. Dejemos la palabra a nuestro colaborador:

Así me gusta que hagas, Norte América!

Días pasados, el cable trajo la noticia de que una reputada modista neoyorquina, había hecho una hermosa oferta a la gran Josefina, para que viniera a imponer sus modelos a la aristocracia norteamericana...: ¡Qué me dicen! Una negra, unigrida por la "hante" de aquella ciudad que en su repugnancia ancestral a los negros, la llevó a las más criminales y torpes acciones, para que luzca, en los proselitos de oro, su garbo, el supremo donaire de su cuerpo venusino, ataviado con las mejores creaciones de la moda...!

Así me gusta que hagas, Norte América!

Días pasados también, en un concurso celebrado, para premiar la belleza infantil, gozamos, viendo en la prensa, con aires de triunfadores, en tre los rubieudos querubines de la nación patria del Klan dos hermosísimos negritos.

Muy bien!! Así nos gusta que nos reconozcan, no más...!!

Tío Tom.

(y esto, aunque vaya y lo repita en su hogar, exhalando él mismo, los metálicos valiosos báquicos) con tal o cual defecto más y que tiene tal o cual pretención.

Y lo más sugerente, es que este señor megalómano, cuando está en su medio ambiente es bravucón y levantisco, pero... cuando se encuentra con la persona de la que es descomodamente vociferó, con aire de amigo, es todo estimación y todo elogio...!

Eso no, señor! ¡Vd. recuerde que es hombre y por lo tanto debe obrar como tal.

Yo, cuando combato a una persona, primer uso armas leales y francesas, jamás la lengua, y otra cosa, trato de ponerme en su plano intelectual (1).

Trate en lo posible, señor respetable, de denigrar, mire que llegará, no le quiera duda, el día del juicio final y le daremos el suplicio que la Leyenda asigna a Prometeo...

CHARLES TODOCAR

(1) — Dijo J. J. Veyan: "La pluma es muchísimo más prudente que la lengua, y sobre todo más verídica.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

## DULCE CONDENA

Te llevo en el misterio  
De mi silencio trágico.  
En mi llanto en suspense...  
En mi honda palidez.  
Vas oculto en mi pecho  
Como amuleto mágico  
Que engaña a mi esperanza  
Con un loco "tal vez".

Te llevo en la tristeza  
De mi mirada en sombra.  
Cerrado a cal y canto  
El labio no te nombra,  
Y cuanto más te callo  
Más me inundo de ti;  
Y me aparto de todos  
Para mejor soñarte:  
¡Oh, el placer de llevarte  
Bien adentro de mí!

¡Oh, el placer de sentirte  
Prisionero en mí misma!  
Y hacerte con mis venas  
Una cadena azul,  
Y ver todo lo bello  
Y ver todo lo triste  
A través de ti mismo;  
Que me nublas los ojos  
Como venga de tú!

Y te llevo en secreto  
Envuelto en mi mutismo,  
¡Y te niego a las gentes  
Fingiendo escepticismo!  
Y oigo decir tu nombre  
Sin mostrar mi emoción...  
Y así, trágicamente.  
Muero sin un quejido,  
Bajo la dulce pena  
De llevarte escondido  
Dentro del corazón.

RAQUEL SANZ

## Cosas del negro

Iremos publicando fragmentadamente, este brillantísimo artículo del notable escritor argentino Juan José Biedma Strow, quien desde "La Nación", siendo blanco quiebra lanzas por nosotros. Así hay que hacer compañeros! Y eso que él...

"Cosas de negros", — "quedan como negros" — "merienda de negros" y otras frases proverbiales empleadas en descrédito de esa fracción del linaje humano, son engendros de la imaginación del blanco en su empeño de justificar la arbitrariedad de haberla sometido a las torturas de la esclavitud, y nada más injusto que esas locuciones denigrantes endosadas a desheredados cuyo mayor crimen ha sido albergar un alma blanca en cuerpos obsequiados por el pigmento; y lo es igualmente el hábito tendencioso de clasificar a las sociedades llamadas vulgarmente "candombes" como similares de burdel en la acepción castiza de "esta donde se alta al decoro ruidosamente".

Tales dieterios han provocado siempre en los morenos una sonrisa sarcástica, pues bien salían los injuriosos que, así como los labios falsos

encubren dos hileras de granos de mazamorra cuya albura es envidiada por su antípoda en el color, bajo denominación tan vilipendiosa también se ocultaban la moralidad, el amor al prójimo y los anhelos de exaltación de la raza.

Hoy, que la tendencia a la rehabilitación de los maculados por la historia está en marcha franca hacia la equidad distributiva o la injusticia palmaria, resultará tan lógica como razonable la vindicación de aquellas sociedades formadas por las esclavas o libertas, modelos de fidelidad y amor a los "amigos", que nutrieron varias generaciones transfundiéndole sangre entre señores y siervos al ofrecerles con la vida generosamente secretada por sus senos el testimonio vivo de sus afectos: por aquellas morenas que dejaron bien acreditada su influencia en el hogar de nuestros mayores con el "arororo" de origen africano, convertido más tarde por las madres criollas en el cadencioso "aroró" provocador de los plácidos sueños de la infancia, y legaron a los adolescentes, al par que

la afición a las entretenidas consejas ron a los "niños", la infantil alegría de juegos nativos como la "ronga catonga", cuyo primer vocablo es la degeneración bozal del verbo rondar (ronda), y el segundo la onomatopeya del tañido rítmico de los atabales; — en las que actuaron los esclavos, hábiles obreros e inteligentes artífices, que con el producto de su industria contribuyeron virtualmente al bienestar de familias vergonzantes o mantuvieron a la propria de más de un hidalgo sin predio conocido, interpolados con aquellas "bestias de carga" cuya labor anónima fué factor eficiente en el progresivo acrecentamiento de la riqueza pública y privada durante el coloniaje; — y a las que prestaban valimiento los libertos que fueron a órdenes de Las Heras y Soler, los paladines incombustibles de la infantería emancipadora y a imitación de Barceló, Antonio Ruiz y otros beneméritos de la estirpe ejemplarizaron a los blancos con su bravura, fidelidad y abnegación.

(Continuará)

## Hablemos del amor

## JUNTO A LA HOGUERA

Nada conduce al amor; ya lo sé. Es el quien atraviesa de súbito en nuestro camino, cerrándole para siempre o si se aparta a un lado, dejando la calzada rota, hundida.

— La vida de un enamorado es como uno de esos rompecabezas multicolores que se unen luego pedazo a pedazo para reconstruir la figura.

— Solo la primera vez cuesta algo perdonar. Pero la que perdonó una vez se convierte, por una progresión hábilmente llevada, en la que sufre y luego en la que acepta.

— ¡Ah!... Es preferible morir antes que sorprender el brusco ademán que oculta una carta arrugada, la conversación falsa por teléfono, la orden dicha en voz baja al criado... Es preferible morir, sí, a continuar fingiendo que se ignora la traición, a sufrir las largas esperas nocturnas, a formar estos proyectos de venganza que crecen los latidos de un corazón angustiado, envenenado de celos, y que se deshacen al oír el ruido de una llave en la cerradura y se evaporan cobardemente al oír una voz conocida que exclama:

— ¡Cómo!... ¡Aún estás despierta?

— Solamente en el dolor de amar es capaz una mujer de sobrepasar la mediocridad. En ese punto sus resistencias son infinitas; se puede usar y abusar de él sin miedo de que muera, siempre que una pueril cobardía física o alguna esperanza religiosa la aparten del suicidio simplificador.

— "Se muere de pena..." Se ha muerto de pena... Cuando oigais esos tópicos, ya podéis mover la cabeza con ademán más escepticismo que compasivo. Una mujer casi no puede morirse de pena. ¡Crees que la pena la roe!... No. Con mayor frecuencia ese sufrimiento le hace ganar nervios resistentes, orgullo inflexible, una facultad de esperar, de disimular que la engrandece.

Ocurre a veces que, excesivamente débil o demasiado enamorada, mata; pero estad seguro que para adueñarse a

ello se ha necesitado una gran dosis de pesares ocultos, de traiciones soportadas, de abandonos culpables, de desprecios humillantes.

— Un beso perdido, es mucho menos grave que un cambio conseguido de miradas.

— Ama si puedes; sin duda te será concedido para que en lo mejor de tu pobre felicidad no olvides que, en el amor, nada existe sino el primero para que sufras a cada instante el castigo de recordar, el horror de comparar. Hasta cuando digas: "Esto es mejor" padecerás el dolor de comprender que nada es bueno si no es único. Hay un Diós que dice al pecador: "No me buscarías si no me hubieses encontrado".... Pero el amor no es tan misericordioso: "Tu que me han encontrado una vez, dice, me pierdes para siempre". ¡Creías, al perderle, que nada más te faltaba sufrir!... ¡Aún no has acabado!... Saborea tu desgracia; en cada festín de tu nueva vida apura el veneno que derramará en tu copa el primero, el único amor...

— Hay solteronas tan enamoradas del amor que ningún amor les parece harto hermoso; que se niegan a dar una explicación, que rechazan toda desigual alianza sentimental y vuelven a sentarse a la ventana para toda la vida, inclinadas sobre la aguja, cara a cara, con su incomparable querer.

— No tener lo que se desea, es el límite donde se detiene tu infierno y de lo cual no falta quien haga el supremo alimento de toda su vida. ¡Pero poseer lo que se ama y sentirlo minuto a minuto, cómo su único bien se disgrega, se funde y se evapora como un polvillo de oro entre los dedos!... ¡Y no tener el horrible valor de abrir la mano, de abandonar el tesoro entero, sino apretar cada vez con mayor fuerza los dedos y gritar y suplicar para guardar!... ¡que!... Una huella de oro, muy preciosa en el hueco de la mano. — Colette.

## UN "CAUSEUR" QUE CAUTIVA GARCIA SANCHIZ

Alberto Insúa ha oido a García Sanchiz — aquel mago de la palabra que Montevideo conoció — en una de sus magistrales "Charlas líricas". Su impresión ha sido traducida en estas palabras encomiásticas:

— Hace una reverencia y se pone a hablar. ¡Qué dice! Frases bellas, metáforas esterilizadas, conceptos muy sutiles, "flores"... Es un retórico. Ha venido a recitar un monólogo que dura diez minutos, media hora, una hora. Y ese monólogo se convierte en un espectáculo; es una comedia y un número de prestidigitación. ¡Poder de la palabra! Porque este hombre de la boca faunal sabe emitirla con destreza y colocarla con gracia, he aquí a un auditorio mixto y numeroso prendido de sus labios. Todo lo que dice está bien. Es ligero, es vaporoso, es brillante. Más, al volatilizarse la espuma, queda una substancia fluida y sabrosa que el público bebe con deleitación. El hombre recuerda a esos dioses jóvenes que nutren con su verbo líquido las fontanas. Fluye de sus labios el chorro de la eloquencia. De una eloquencia que respeta la Verlaine: lírica eloquencia que no se enturbia, ni se precipita ni se densifica jamás. Y se comprende el triunfo de García Sanchiz. Son muchos los oradores que pululan por el mundo: los repletos y los hueros, los que estremecen y los que adormecen. Pero el "causeur", el parlador que nos hechiza con su frase ingeniosa y sus tropos floridos, y puede constituir por sí solo un espectáculo, es un ave rara en la floresta de la eloquencia.

## Juguetes

¡Qué feliz eres, chiquillo, tirado así en el suelo, jugando, hora tras hora, con ese palito! No puedo menos de reírme al verte jugar, toda la mañana, con ese pedacito de palo. Yo sumo y sumo horas enteras también, preocupado con mis cuentas. Y quizás tú, mirándome, piensas: "¡Vaya un juego tonto! ¡Qué ganas de perder la mañana!"

¡Ay! ¡He olvidado el arte de distraerte con palitos y con tortas de barro! ¡Sólo quiero juguetes caros, pedazo sde plata y oro! Tú, con cualquier cosilla que encuentras, te haces tus juegos, dichoso. Yo gasto mi tiempo y mis fuerzas en cosas que jamás podré tener. Luché por surcar el mar de la ambición en mi frágil esquife, y me olvidé de que yo también estoy jugando!

Rabindranath Tagore.

La adulación no procede nunca de las almas grandes, es el patrimonio de los espíritus ruines que logran empequeñecerse más todavía para entrar fácilmente en la esfera vital de la persona en cuyo rededor giran. Balzac.

